Los temas tratados son muy variados y aquí van simplemente elencados: ordenamiento jurídico, museos vaticanos, ferrocarril vaticano, tipografía, guardia suiza, *Specola*, jardines, Castel Gandolfo, Vía de la Conciliación, *Observatore Romano*, Vicariato, Pactos Lateranenses (con biografías de sus protagonistas), correos, topografía... Y por supuesto varios ensayos dedicados a glosar la figura de Pío XI.

En conclusión, una preciosa documentación, especialmente aquella gráfica y un volumen que va más allá del clásico libro para las salas de espera.

Santiago CASAS
Universidad de Navarra

Feliciano MONTERO, *La Iglesia: de la colaboración a la disidencia (1956-1975)*, Ediciones Encuentro, Madrid 2009, 356 pp.

Los treinta largos años de estudio que Feliciano Montero, catedrático de Historia contemporánea en la Universidad de Alcalá, ha dedicado al catolicismo español del siglo XX son un excelente pórtico al libro que aquí reseñamos, que se beneficia de trabajos precedentes en los que Montero ha abordado (o ha dirigido sobre) algunos temas centrales del catolicismo español durante el franquismo, en particular la Acción Católica española.

La transición eclesiástica que aborda en este nuevo libro es una síntesis que le permite abordar con rigor y equilibrio por qué, cómo, quiénes y cuándo en la Iglesia española cambiaron de actitud ante el franquismo, y también las razones por las que, muerto Franco, no hubo una nueva *cuestión* religiosa entre españoles, similar a las querellas religiosas del primer tercio del siglo XX y muy particularmente, a las del tiempo republicano.

Como su estudio manifiesta, en esta nueva visión de la Iglesia influyó decisivamente tanto el desechado intento de formar un partido confesional que aglutinase el voto de los católicos en la futura democracia, como las simpatías marxistas presentes entre los grupos católicos que veían en el materialismo histórico el análisis y la praxis renovadores de la fe y de la vida pública. Esta apuesta por el marxismo provocó igualmente una metamorfosis en la definición de la identidad católica, su misión pastoral y la actitud cristiana ante el Estado. Y esta redefinición de ideas y procedimientos causó a su vez una serie de tensiones intraeclesiales que se solapan con las tensiones entre catolicismo y régimen franquista. Montero expone y caracteriza con acierto (y con gran conocimiento de la bibliografía) la complejidad de esta doble dimensión interna y externa del cambio católico.

Otra de las virtudes de esta monografía es ofrecer la cronología y caracterización del primer distanciamiento católico hacia el régimen, que se percibe ya a mediados de los años 50. Montero centra su atención en las organizaciones dependientes de los obispos españoles, en particular las vinculadas a la Acción Católica. De hecho, ese despegue real aunque muy minoritario quedó reducido entonces a las Hermandades Obreras de la Acción Católica, epicentro de la autocrítica católica contra la identificación de Iglesia y franquismo. Sostiene Montero que esta nueva actitud de parroquias y asociaciones católicas preparó la segunda oleada, que tendrá lugar a partir de los años 60: compuesta por los obispos españoles (parte de ellos, mejor dicho) y por la Santa Sede, a su vez influidos por los cambios del concilio Vaticano II.

Con toda razón afirma Montero que la metamorfosis del alejamiento católico al

franquismo fue tan decisiva para el país como los efectos de las reformas económicas de los planes de estabilización de 1957. Y que, a su vez, esa renovación eclesial alimentó el proceso de democratización política, aunque esta hipótesis ha de apoyarse en estudios sectoriales diocesanos aún por hacer, como el propio Montero nos recuerda.

En definitiva, un libro esclarecedor y útil tanto a los especialistas como a un público más amplio, que presenta una visión equilibrada, sintética y muy completa de unos cambios decisivos en uno de los actores principales de la vida reciente de España.

Santiago MARTÍNEZ
Universidad de Navarra

Mercedes MONTERO, *La conquista del espacio público. Mujeres españolas en la universidad (1910-1936)*, Minerva, Madrid 2009, 282 pp.

El libro que reseñamos ilustra, partiendo de la presencia femenina en la universidad desde 1910, toda una serie de aspectos de la España del primer tercio de siglo XX.

Mercedes Montero, para explicar esta presencia desde que se permite a la mujer el libre acceso (1910) hasta la guerra civil (1936), despliega la realidad de la institución universitaria en nuestro país a comienzos de la centuria. El panorama era poco alentador. El aislamiento de la cultura española respecto a las grandes corrientes intelectuales europeas; la rutina y la repetición de doctrinas obsoletas, el centralismo, la burocratización, la pobreza y escaso uso de las bibliotecas, el desconocimiento de otros idiomas... todo ello había producido la esterilización de la universidad, de manera que la vida intelectual vivía desde hacía generaciones al margen de ella. La tradición colegial española se había interrumpido, a diferencia de lo que pasaba en otros países occidentales.

La llegada de la mujer a la universidad en 1910 coincidió con el final de esa larga postración. La idea de «regeneración», el deseo de curar los males de España, tiene mucho que ver con la crisis que vive el país tras la pérdida de las últimas colonias en 1898. Los miembros de la Generación del 98 acertaron al señalar el problema de la educación como uno de principales causantes de la atonía que reflejaba la sociedad española. No en vano María de Maeztu, directora de la Residencia de Señoritas, era hermana de Ramiro, miembro destacado de esa Generación. Los hombres del 98 van a sacudir muchas inercias y a conseguir que la clase política les escuche, al menos en algunos puntos. No es casualidad que el Ministerio de Instrucción Pública se cree en 1900, separándolo del de Fomento. Algunos de los postulados de la Institución Libre de Enseñanza van a ser asumidos por dicho Ministerio. Pero también, tras los sucesos de la Semana Trágica (1909), se va a inaugurar un nuevo y más positivo periodo de relaciones entre la Monarquía liberal de la Restauración y la Iglesia Católica. Nos encontramos ante un periodo en el que la educación es uno de los centros de interés de la política española, que con bastante retraso ha llegado al convencimiento de que de poco sirven la Constitución, el sistema de partidos o el sufragio universal si la mayor parte del país vive sumida en el analfabetismo.

La gran cuestión es si el sistema de la Restauración, en su segunda fase que se abre coincidiendo con la mayoría de edad de Alfonso XIII (1902), va a ser capaz de acometer con éxito la modernización del país. El libro que comentamos recoge parte de las mejores iniciativas en este sentido: la preocupación, plasmada en realizaciones concretas, de sacar al país de esa larga postración mediante la educación de la mujer.